

Congregación Provincial XXI

"Contemplar su Corazón nos lleva a mirar el mundo con esperanza activa"

INTRODUCCIÓN

Los seis grupos de la FACI de Italia, que debido al confinamiento no se habían podido reunir, tuvieron la oportunidad de encontrarse y compartir el trabajo en preparación para la CG XXI utilizando los medios de comunicación. Esta experiencia los ha involucrado positivamente haciéndoles descubrir una nueva forma de seguir caminando juntos.

Su resumen fue presentado fuera de sesión a la Congregación Provincial, por la Sra. Michela Romoli, miembro de la Comisión Nacional Faci. De su exposición surgió una profunda conexión del carisma hasta el punto de utilizar en varias ocasiones el posesivo "nuestro" asociado al trabajo de la reparación. Nosotras vimos también continuidad de perspectivas -entre el trabajo de las comunidades y el trabajo de los laicos- y descubrimos algunas novedades que nos iluminaron mucho.

1. VER LO QUE DIOS QUIERE QUE VEAMOS. ¿QUÉ NOS DICE DIOS EN TODO ESTO?

A partir de la lectura orante de Fratelli Tutti para el documento del trabajo preparatorio para la CG XXI, nuestros laicos se han sentido desafiados por la fragilidad de los descartados, por aquellos que luchan por vivir y que a menudo son invisibles, especialmente: los ancianos, los migrantes, las mujeres, los niños..., pero también de la comunidad LGBT, de los discapacitados... Se dieron cuenta de que el individualismo aísla y pone en el centro los propios intereses viendo en el otro un enemigo en lugar de un hermano o hermana.

Delante de todo esto, se sienten llamados a construir una cultura del encuentro, a cuidar del otro, a ser un hogar acogedor, a eliminar los prejuicios que impiden mirar con libertad y hacerse próximos.

2. ¿QUÉ LUCES APORTA LA FT A NUESTRA ACCIÓN APOSTÓLICA?

Tuvo mucha resonancia una frase de la Biblia, que se repite 365 veces: "No tengas miedo, no tengas miedo". Es como si Dios nos lo recordara todos los días, estimulándonos a superar el miedo que nos atrapa. La esperanza que, se ha convertido en un derecho de cada cristiano después de la resurrección de Cristo, los alienta a:

- **ser artesanos de la paz:** los que trabajan con sencillez las pequeñas cosas, que hacen el poco que pueden, capaces de utilizar como herramienta principal el diálogo que construye comunidad y derriba los muros de la discordia;

- **fomentar** una ética universal de la que partir hasta llegar a anunciar el mensaje cristiano;

- **promover** al ser humano en su integridad;

- **respetar** nuestra casa común;

- **educar** en la solidaridad y en la fraternidad, empezando por la familia;
- **superar** el individualismo;
- **buscar** la verdad en la justicia y con misericordia.

3. ¿DÓNDE Y CÓMO PODEMOS INVERTIR NUESTRA FUERZA PARA GENERAR ESPERANZA?

La reflexión de nuestros laicos se ha centrado en el icono del Buen Samaritano. En esta parábola se puede ver la fuerza de la esperanza. De hecho, entre las líneas del Evangelio podemos atisbar el carisma eucarístico-reparador que acoge a todos en un abrazo universal: víctimas, verdugos e indiferentes.

La experiencia de la reparación ha sido testimoniada por algunos laicos que han recibido la gracia de sentirse perdonados y de ofrecer el perdón a otros.

Ellos han podido reconocer los signos de esperanza en tantos "buenos samaritanos" que se comprometen con las asociaciones de voluntariados como Cáritas y Sant'Egidio. También quieren involucrarse:

- a educar en el respeto de la dignidad de la persona;
- a hacer proyectos de inclusión para jóvenes que no tienen ninguna oportunidad;
- a transmitir la fraternidad, la misma que han experimentado dentro de los grupos a la que pertenecen;
- a colaborar y apoyar a PROACIS, que es una realidad del Instituto y que da la oportunidad de llegar a situaciones de mucho sufrimiento, llevando la ayuda necesaria que se hace posible con la aportación de todos;
- difundir la esperanza que se fundamenta en la certeza de que Dios es omnipotente, Dios nos ama inmensamente, Dios es fiel.